PROGRAMA DE MEJORAMIENTO URBANO





### Créditos

#### ROMÁN GUILLERMO MEYER FALCÓN

Secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano

#### **EDNA ELENA VEGA RANGEL**

Subsecretaria de Ordenamiento Territorial

#### **DANIEL OCTAVIO FAJARDO ORTIZ**

Subsecretario de Desarrollo Urbano y Vivienda

# Coordinación editorial

#### SILVIA ELISA CHI CERVERA

Directora General de Comunicación Social

#### **RUBÉN LINARES CARRILLO**

Director General de Coordinación Técnica

#### Diseño

REBECA IXCHEL CORDERO JAIMES

PAOLA RODRÍGUEZ ZULUAGA

#### Referencias

mimexicolate.gob.mx www.gob.mx/sedatu www.gob.mx/conavi www.gob.mx/insus

### Colaboración

Esta publicación fue posible gracias a la colaboración de:

CARLOS IVÁN LÓPEZ SANDOVAL

CRISEL BRAN HERNÁNDEZ

**ESTEBAN OLHOVICH ROBLES** 

ISABEL PIÑA IZUNDEGUI

JOSÉ LUIS PÉREZ DE LA TORRE

MARCO ANTONIO MARTÍNEZ VILLANUEVA

**ROXANA JIMÉNEZ SOSA** 

SONORA HORTA LÓPEZ



Esta publicación puede ser utilizada con fines de orientación e informativos siempre que se cite la fuente y no se comercialicen sus contenidos.

Hecho en México.

## **MERCADOS**

# ÍNDICE

04	PRÓLOGO
06	INTRODUCCIÓN
14	MERCADO MUNICIPAL DONATO BATES Valladolid, Yucatán
20	MERCADO GUADALUPE Tapachula, Chiapas
26	MERCADO MUNICIPAL Bacalar, Quitana Roo
32	MERCADOS



# Prólogo

Desde 2019, el Gobierno de México, por medio de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) ha ejecutado el Programa de Mejoramiento Urbano, que tiene como su vertiente principal la construcción, renovación o rehabilitación de espacios públicos en zonas con altos índices de rezago y marginación. A la fecha, son 1035 obras realizadas, que tienen como hilo común ser lugares para el encuentro pacífico de la gente para realizar actividades sociales y económicas.

Una tipología de obras que nos enorgullece son los mercados, pues estos espacios son vibrantes e indispensables para el funcionamiento de cualquier comunidad, no sólo por ser lugares donde sucede el abasto de alimentos, sino porque en ellos también se preservan elementos fundamentales de la cultura de un lugar —como la gastronomía, la gráfica popular, los ritos y las leyendas— y se

crean redes de confianza entre las personas.

Debo admitir que el trabajo en mercados conlleva retos importantes, pues en ellos convergen una multiplicidad de intereses que van desde asuntos meramente económicos, hasta políticos y religiosos. No obstante, por esa misma heterogeneidad y diversidad se crean dinámicas muy positivas para las comunidades y el entorno que los albergan. Y es que al construir o regenerar un mercado se crea una alternativa de abasto y consumo local benéfica para el medio ambiente, la economía de la región y el tejido social.

En poco más de cinco años, este gobierno ha construido más de 50 mercados en 18 estados y 46 municipios a lo largo y ancho del país. Todos hechos con un diseño arquitectónico que les da un valor agregado estético, pero que, sobre todo, privilegia la funcionalidad y

el bajo mantenimiento. En virtud de esto, vale mencionar que nueve de ellos han recibido uno o más reconocimientos en concursos nacionales e internacionales de arquitectura y urbanismo, que reconocen no sólo su diseño, sino también su beneficio social.

Así, espero que este libro logre despertar en quienes lo lean la motivación de visitar los mercados expuestos, si les es posible, ya sea para acceder a bienes y servicios o para conocerlos en su riqueza cultural. Más aún, espero que permita reflexionar sobre la necesidad de fortalecer estos espacios en cualquier latitud, en contra de patrones de consumo que son insostenibles. Mientras tanto, en la Sedatu seguiremos trabajando en ellos, dando seguimiento a su uso y activación y aprendiendo de la gente que los vive todos los días.



## Introducción

Los mercados han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades a lo largo de la historia, sirviendo como lugares donde convergen transacciones económicas, interacciones culturales y lazos sociales. Estos espacios, presentes desde la Grecia antigua, en los ágoras, hasta los tianguis —tianquiz(tli), "mercado" en náhuatl— en nuestro territorio, pasando por los llamados "zocos" en el Medio Oriente, han sido cruciales para la comunicación y el intercambio no sólo de mercancías, sino de ideas, tradiciones y avances. Actuando como catalizadores de cambio e innovación, los mercados reflejan la diversidad y los valores de las comunidades donde se encuentran.

A lo largo de los siglos, los mercados han asegurado la viabilidad de ciudades y comunidades, ofreciendo los medios para el abastecimiento de productos esenciales.

Estos lugares se han erigido como centros neurálgicos de la actividad urbana, donde se tejen y refuerzan los vínculos comunitarios y se mantienen vivas las tradiciones ancestrales. Al adaptarse a las transformaciones económicas y los avances tecnológicos, han demostrado una notable capacidad para integrar novedades manteniendo su esencia como espacios de encuentro, donde la convivencia y el intercambio cultural enriquecen la experiencia colectiva.

En México, como en otras latitudes, los mercados pasaron de organizarse al aire libre, en los tianguis prehispánicos, a concentrarse de manera permanente en edificios techados, parcialmente cerrados, que son la infraestructura que hoy conocemos. Esto sucedió, en un primer momento, hacia el último tramo del siglo XIX, durante el Porfiriato (1876-1910), cuando el auge económico —



detonado por la industrialización, la inversión extranjera y el comercio— llevó al crecimiento de las ciudades y al cambio en los patrones de actividades laborales. Fue entonces que las autoridades gubernamentales comenzaron a preocuparse por cuestiones de higiene y salubristas, impulsados por los movimientos de reforma sanitaria y urbanística europeos. Así, aprovechando el enorme desarrollo del sector metalúrgico, adoptaron el hierro para construir mercados donde sucedería el abasto de manera ordenada y se controlarían riesgos de salud pública.

Este modelo de infraestructura tendría su mayor desarrollo en la década de 1950, cuando después del Porfiriato, pasados los tiempos convulsos de la Revolución, las crisis económicas y la Guerra mundial, el país experimentó un crecimiento económico y una expansión demográfica sin precedentes. En este contexto, se construyeron decenas de mercados en todo el país, donde se buscó proveer puntos de venta y proveeduría de servicios en espacios dignos, limpios y seguros para la gente. Sólo en la Ciudad de México, se hicieron 160, equivalentes a casi 50 mil locales, en colaboración con arquitectos como Pedro

Ramírez Vázquez y Félix Candela.<sup>1</sup>

Es importante mencionar que en estos años, dentro del grupo de personas tomadoras de decisiones había muchas que buscaban utilizar la riqueza económica para reducir desigualdades socioeconómicas históricas. En ese sentido, el Estado mexicano adoptó una política de desarrollo de espacios públicos con sentido social mediante la cual, de la mano con profesionales de la arquitectura, encontraron

1 Departamento del Distrito Federal, La Ciudad de México 1952 1964, México, Departamento del Distrito Federal, 1964. p. 89 Disponible en: https://issuu.com/doncelesdigital/docs/name87bab4

soluciones prácticas para las necesidades de ese momento. Así, por ejemplo, la necesidad de techar mercados más amplios en número de locales, donde además había espacios para la nueva posibilidad de refrigeración eléctrica, para el depósito de desechos y para patios de maniobras de camiones de mayores dimensiones que antes, llevaron a que se ejecutaran innovaciones arquitectónicas como cubiertas ligeras de concreto armado, con formas diversas que permitían cubrir grandes áreas y al mismo tiempos permitir la ventilación y la iluminación necesarias.







Desafortunadamente, esta política social se perdió con el ascenso de visiones económicas centradas en la creación de la riqueza como fin en sí, y no en su repartición. Por consiguiente, en las últimas tres décadas, disminuyó en gran medida la construcción y rehabilitación de mercados públicos y, por el contrario, se abrió paso a intereses de grupos poderosos, nacionales e internacionales, que comenzaron a construir tiendas de autoservicio, supermercados, y tiendas departamentales en todo el país.

No obstante, con la llegada del gobierno del Presidente López Obrador, el servicio público se reformó nuevamente desde una visión que tiene como fin que haya desarrollo económico y social sostenible. Con base en ésta, se busca equilibrar la creación de riqueza con su justa distribución y complementar el fomento de relaciones comerciales con el fortalecimiento del tejido social, poniendo especial énfasis en la creación de infraestructura pública, digna y de calidad, centrada en las personas, y no sólo en la utilidad monetaria.

En este contexto, la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) ha asumido un papel crucial, impulsando la construcción y renovación de nuevos mercados que responden a las necesidades contemporáneas de la población mexicana. Estos proyectos no sólo buscan revitalizar el comercio local, sino también servir como centros para el encuentro, la cultura y el aprendizaje colectivo, reafirmando su importancia como pilares de la vida pública y contribuyentes esenciales al tejido social y económico del país.

Siguiendo lo anterior, cabe precisar cuáles son los beneficios principales de los mercados en términos de los consensos internacionales del desarrollo sostenible. En cuanto a la dimensión económica, estos espacios facilitan

que personas pequeñas productoras y artesanas puedan vender directamente a las y los consumidores, eliminando intermediarios y mejorando sus ganancias. Esta cadena de suministro directo no sólo asegura productos frescos y a precios justos, sino que también fomenta la creación de empleos. Por otro lado, al incentivar el consumo local, estos espacios estimulan que el capital circule y se retenga dentro de las comunidades. Es decir, se logra que el dinero gastado por las y los consumidores en productos y servicios beneficie directamente a las personas productoras y comerciantes, en lugar de ser canalizado hacia corporaciones o entidades externas.

Desde la perspectiva social y cultural, los mercados se erigen como epicentros de interacción y cohesión. Son espacios donde



se entrelazan las historias personales y colectivas, con interacciones directas, fortaleciendo el sentido de pertenencia, memoria y comunidad. En México, esto es particularmente significativo, en virtud de valores heredados de las sociedades prehispánicas, que constantemente buscaban en el espacio común armonía entre pares y con el entorno natural.

A través de la oferta de productos locales únicos y la conservación de rasgos culturales, los mercados promueven la diversidad y la riqueza cultural de la región, sirviendo como plataformas de intercambio intergeneracional de conocimientos y tradiciones. Este ambiente fomenta la inclusión social, al ofrecer un espacio que acoge a todas las y los miembros de una comunidad, independientemente de su origen socioeconómico, y contribuye a la construcción de una sociedad más cohesionada y resiliente.

En el ámbito ambiental, la promoción de mercados públicos, que incentivan el abasto y consumo local, también se alinea con los objetivos de sostenibilidad ambiental global. Al reducir la dependencia de cadenas de suministro largas y complejas, se disminuye significativamente la huella de carbono asociada al transporte de alimentos y productos. Además, estos espacios suelen priorizar también la venta de productos orgánicos y de agricultura sostenible, apoyando prácticas que preservan la biodiversidad y los recursos naturales.

Por todas estas razones, el gobierno de la Cuarta Transformación se comprometió a impulsar y apoyar los mercados con determinación como hace mucho no se hacía, reconociendo su valor intrínseco. Así pues, a continuación, este libro presenta una muestra fotos de algunos de los más de 50 mercados construidos, rehabilitados o renovados por la Sedatu mediante el Programa de Mejoramiento Urbano, e incluye también textos de tres en específico, que ayudan a dimensionar cómo el Estado mexicano nuevamente ha echado mano de la arquitectura social para contribuir al bienestar.





## Mercado municipal Donato Bates

### Valladolid, Yucatán

La intervención en este espacio consistió en demoler una sección antigua del Mercado y construir una nueva, más amplia, como anexo del Mercado Donato Bates, un lugar emblemático de Valladolid, con más de 40 años de funcionamiento, que se encuentra a seis cuadras del centro de la ciudad, en el tradicional barrio de Santa Ana.

Este lugar funge como una central de abastos regional, en virtud de que abre desde las cuatro y media de la mañana y de que todos los locales, incluidos los nuevos, están ocupados. Además, es una ventana a la vida y cultura tradicional yucateca, pues ofrece una amplia variedad de productos locales como frutas de temporada, verduras, carnes, especias y artesanías, entre otros, y cuenta con un área de comidas donde se pueden degustar platillos típicos de la región.

El proyecto en sí consistió en la construcción de un edificio de cuatro naves que alberga 265 espacios de venta (locales y mesetas). Además, se hicieron un estacionamiento, un andador comercial, un área de carga y descarga, sanitarios, una bodega, un área de lavado y cuartos de máquinas.

En términos del diseño, destaca que cada nave tiene techos de dos aguas, de diferentes alturas, para permitir la entrada de luz en la parte superior. Resaltan también las celosías de círculos concéntricos, que sugieren un diseño inspirado en elementos mayas y permiten la entrada de luz y ventilación de una manera estéticamente atractiva y funcional. El color uniforme crema claro del concreto pigmentado proporciona un fondo neutro que resalta el diseño geométrico del edificio y complementa el cielo azul característico de la Península de Yucatán.





La intervención del Mercado Donato Bates se pensó no sólo para renovar el espacio como centro vital para el abasto local y la cultura, sino para consolidarlo como un destino turístico, que ya era popular, por la cercanía con Chichén Itzá, y que lo será cada vez más, con la consolidación del Tren Maya. No hay duda que este espacio público será un punto clave para las y los visitantes interesados en sumergirse en la esencia y tradiciones de Yucatán.









## Mercado Guadalupe

### Tapachula, Chiapas

Este mercado se erigió como reemplazo de uno previamente existente que, tras más de tres décadas de funcionamiento, había excedido su periodo de utilidad y tenía gran deterioro. El nuevo recinto tiene 220 locales distribuidos en una superficie construida de más de 4 mil metros cuadrados.

Entre las características más notables de su diseño arquitectónico destaca, en primer término, una distintiva techumbre en forma de zig-zag. Esta estructura no es meramente estética, sino que incorpora paneles inclinados de metal y bambú diseñados para mejorar la eficiencia termoacústica del edificio, permitir el ingreso abundante de luz natural y facilitar la captura de agua pluvial (la cual se usa para el riego de las áreas verdes como para los sanitarios).

Además, el mercado se distingue por sus amplios pasillos, abiertos y fácilmente accesibles, que promueven la interacción social y establecen una conexión con los espacios verdes externos.

El proceso constructivo del mercado también merece especial mención, ya que se caracterizó por la adopción de módulos y sistemas prefabricados, la elección de materiales locales y la implementación de técnicas de construcción ambientalmente sostenibles.

Así, por sus materiales, colores y formas, congruentes con el entorno, el espacio se ha integrado bien y permitido que tanto las personas vendedoras como las usuarias se sientan cómodas.









Ubicado en el sureste de Tapachula, el mercado es una opción segura, agradable y conveniente para los residentes de aproximadamente diez colonias populares circundantes. Estas comunidades valoran la proximidad del mercado, ya que les permite acceder fácilmente a bienes y servicios sin la necesidad de desplazarse hacia el centro de la ciudad, lo que representa un significativo ahorro de tiempo y recursos.

Un aspecto crucial en el desarrollo y enriquecimiento de este proyecto fue la participación de los locatarios, que aportaron perspectivas y necesidades locales al diseño y funcionamiento del mercado. Esta colaboración ha sido fundamental para asegurar que el espacio no sólo cumpla con las expectativas comerciales, sino que también responda a las necesidades sociales y culturales de la población local. Además, es importante destacar el papel predominante de las mujeres, ya que actualmente la mayoría de los locales son atendidos por ellas.

Como prueba de su valor arquitectónico y social, cabe destacar que, a la fecha, el mercado ha recibido cinco reconocimientos en concursos internacionales, incluido un Título mundial del Premio Prix Versailles 2023, uno de los galardones más renombrados de arquitectura en ámbitos relacionados con el sector servicios, que se anuncia cada año en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).



# Mercado municipal

### Bacalar, Quintana Roo

Este mercado forma parte de un pequeño complejo en un área de 6 mil 500 metros cuadrados, que incluye también una biblioteca comunitaria y un campo deportivo. En relación con su diseño, destacan los techos inclinados de los pasillos, cuya forma evoca los arcos de las construcciones mayas y cuyo color turquesa se inspira en los tonos de la Laguna. También sobresalen los muros con celosías de concreto pigmentado, que permiten la ventilación cruzada.

Hoy en día es un espacio comercial con 42 locales en el que se ofrecen tanto ingredientes frescos y productos básicos para el día a día, como artesanías y recuerdos para quienes visitan la región. Así, el Mercado Municipal de Bacalar logra ser un punto de encuentro entre la vida cotidiana de sus habitantes y la rica experiencia cultural que buscan las y los turistas.

Es importante mencionar que el espacio fue parte de una intervención mayor de obras de mejoramiento urbano llevadas a cabo por la Sedatu en el municipio de Bacalar en 2021, que incluyeron la construcción de un Ecoparque en la Laguna, la renovación del Parque Central, la rehabilitación de un campo de béisbol y mejoras en el balneario municipal.

Estos proyectos se hicieron con el fin de revitalizar áreas urbanas y proveer de infraestructura moderna y funcional a la comunidad, pero también se enfocaron en la preservación ambiental y el uso adecuado de los recursos naturales. En ese sentido, están pensadas para anticiparse al incremento del turismo que se espera con la llegada del Tren Maya, facilitando la dirección y gestión de flujos turísticos de manera sostenible.

Esta planificación proactiva tiene como objetivo potenciar el desarrollo económico local, al tiempo que asegura la conservación de los ecosistemas únicos de la región, garantizando que el turismo beneficie a las comunidad sin comprometer el patrimonio natural.

















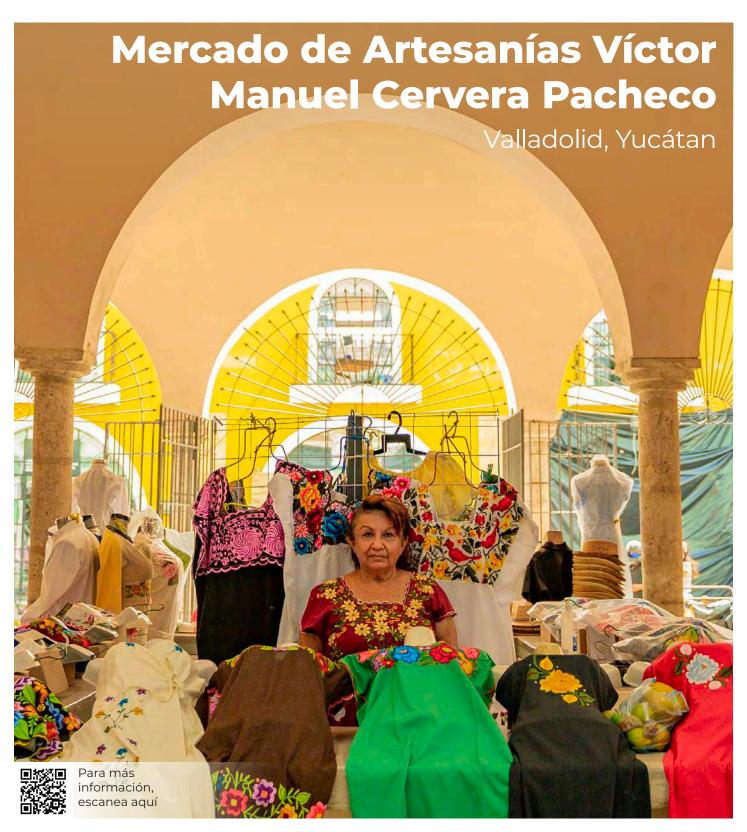










































## Estos son todos los mercados que hemos construido en el país:

ESTADO	MUNICIPIO	PROYECTO
Baja California Norte	Ensenada	· Mercado en Ex Palacio Municipal
Campeche	Seybaplaya	· Mercado, parque y malecón
	Calakmul	· Mercado municipal con CETRAM
	Carmen	· Mercado Che-Chén
Chiapas	Tapachula	· Mercado Guadalupe
	Comitán de Domínguez	· Mercado El Cedro
	Tuxtla Gutiérrez	· Mercado 22 de Noviembre
Coahuila	Ciudad Acuña	· Mercado Público
Estado de México	Xaltocan	<ul> <li>Mercado, módulo deportivo y su entorno urbano</li> </ul>
	Tultitlán	· Mercado municipal
_	Zumpango	· Mercado de Artesanías Tzompanco
Guerrero	Acapulco	· Mercado Ricardo Flores Magón
		· Mercado La Sabana
Michoacán	Morelia	· Mercado Hermanos Flores Magón
Morelos	Ayala	· Mercado Municipal
	Temixco	· Mercado en colonia La Nopalera
	Tlayacapan	· Mercado de artesanías
	Tepoztlán	· Mercado municipal

ESTADO	MUNICIPIO	PROYECTO
Morelos	Zacatepec	· Mercado Lázaro Cárdenas
Oaxaca	Oaxaca	· Mercado en Central de Abasto
		· Renovación central de abastos
	San Juan Bautista Tuxtepec	· Mercado Díaz Mori
	San Pedro Comitancillo	· Mercado Presidente Juárez
	San Juan Guichicovi	· Mercado Tëgaam
	Santa María Petapa	· Mercado en calle ayuntamiento
Puebla	Puebla	· Mercado en Centro Cultural La Carmela
Quintana Roo	Bacalar	<ul> <li>Mercado municipal con biblioteca y campo deportivo</li> </ul>
	Benito Juárez	· Mercado y Parque Público Región 259
	1 1 1 1	· Mercado de La Unidad
	Othón P. Blanco	· Mercado del Bienestar Maya
	Solidaridad	· Mercado El Mundo de las Piñatas
Sonora	Hermosillo	· Mercado Lineal en Las Minitas.
Tabasco	Centro	· Mercado público
	Cárdenas	· Mercado Francisco Gurría

ESTADO	MUNICIPIO	PROYECTO
Tabasco	Cunduacán	· Mercado público y CETRAM
	Comalcalco	· Mercado de Abasto
	Huimanguillo	· Mercado Municipal
	Macuspana	· Mercado y Parque Central
		· Mercado público
	Nacajuca	· Mercado Municipal Lic. Benito Juárez García
	Теара	· Mercado Joaquín Pedrero Córdova
	Tenosique	· Mercado Público Benito Juárez
	Villahermosa	· Mercado en Parque Lineal Río Grijalva
Tamaulipas	Matamoros	· Mercado Público calle 23 de Febrero
Tlaxcala	Tlaxcala	· Mercado de Artesanos
Veracruz	Coatzacoalcos	· Mercado en colonia Cuauhtémoc
	Cosoleacaque	· Mercado y plaza cívica colonia Barrio Primero
Yucatán	Progreso	· Mercado en Chicxulub
	Valladolid	· Mercado de Artesanías Víctor Manuel Cervera Pacheco
		· Mercado Donato Bates
Zacatecas	Fresnillo	· Mercado de artesanías en el Centro Cultural José González Echeverría
		· Mercado y deportivo en colonia Emiliano Zapata